

“INVITANDO A CRISTO A NUESTRO MATRIMONIO” (JUAN 2:1-11)

(POR EL PASTOR EMILIO BANDT FAVELA)
(506. DOMT. 120217)

V. C. CRISTO DEBE ESTAR PRESENTE EN NUESTRO HOGAR.

- 📖 Es impresionante el número de veces que la Palabra de Dios habla acerca del matrimonio. Podemos encontrar este tema desde el Génesis con el relato de la primera pareja, hasta el Apocalipsis, donde se menciona a la esposa que le dice al Señor Jesucristo “ven”. Hay cientos de pasajes y por consiguiente, muchísimas instrucciones relacionadas con la unión terrenal humana más importante.
- 📖 Dios utilizó el matrimonio como un modelo para muchas de sus enseñanzas, por medio de él enseñó acerca de su amor por su pueblo y la fidelidad que su pueblo le debe como Señor. Por medio del matrimonio enseñó acerca de su unión con la iglesia, de la salvación, de la urgencia de ser salvos, del evangelismo, del cielo y el infierno, de la resurrección, de la vida eterna y su segunda venida. Y llama la atención que su primer milagro lo hizo dentro del marco de un matrimonio.
- 📖 Así que, no podemos exagerar la importancia que Dios le da al matrimonio, misma que los esposos de hoy debemos darle también.
- 📖 Meditemos juntos en algunas enseñanzas a la luz de este pasaje, mismas que al aplicarlas nos conducirán a dedicar nuestro matrimonio al Señor.

1º **EL PRINCIPIO DE LA INVITACIÓN (2:1-2).**

- 📖 Comienza nuestro pasaje: ***“Al tercer día se hicieron unas bodas en Caná de Galilea; y estaba allí la madre de Jesús. Y fueron también invitados a las bodas Jesús y sus discípulos”.***
- 📖 Lo mejor que pudieron haber hecho aquellos novios fue invitar a su boda al Señor Jesucristo y a sus discípulos. El texto dice que ÉL aceptó aquella invitación.
- 📖 De la misma manera, los que somos esposos debemos invitar al Señor para que el habite en medio de nuestro matrimonio. Con toda seguridad, ÉL aceptará nuestra atenta invitación. Pidámosle cada día que su Presencia se manifieste en nuestra relación matrimonial. Si ÉL es invitado, ÉL estará allí y santificará nuestra unión con su Presencia. Los cristianos lo tenemos todo cuando Dios está con nosotros. La Presencia de Dios lo llena todo. Donde Dios está presente no falta nada.
- 📖 Esto es lo más importante en la vida: Contar con Dios a nuestro lado. Si es así, entonces todo será más fácil y sencillo.
- 📖 Moisés se afanaba porque la Presencia del Señor fuera con él y con su pueblo porque sabía lo importante que es esto. Él dijo: ***“... Si tu presencia no ha de ir conmigo, no nos saques de aquí” (Éxodo 33:15).***
- 📖 Debemos tener cuidado de contar siempre con la Presencia de Dios, así iremos siempre a la victoria, de triunfo en triunfo.

- 📖 Una vez Dwight L. Moody fue invitado a predicar, pero antes de hacerlo, pidió le concedieran estar a solas en un anexo. Empezó el culto y el señor Moody no aparecía. Fueron a ver qué pasaba y lo encontraron en medio de aquel cuarto, hincado, orando: “Si tu presencia no ha de ir conmigo, no me muevas de este lugar”. Dejaron que terminara su oración y continuaron con el culto. Pero el señor Moody no llegaba. Al ir a ver, lo encontraron en la misma posición y diciendo las mismas palabras. Siguieron con el culto con más himnos, lecturas y oraciones. Cuando al fin apareció el señor Moody predicó uno de los más bellos y efectivos sermones de su vida pues muchísimas personas vinieron al Salvador esa noche.
- 📖 Nada puede compararse con el gozo que sentimos cuando Dios está con nosotros.
- 📖 ¿Invitan ustedes a Cristo diariamente a morar y presidir en su matrimonio?

2º EL PRINCIPIO DE LA ORACIÓN (2:3-4).

- 📖 Sigue diciendo nuestro pasaje: ***“Y faltando el vino, la madre de Jesús le dijo: No tienen vino. Jesús le dijo: ¿Qué tienes conmigo, mujer? Aún no ha venido mi hora”.***
- 📖 Como matrimonio debemos aprender a confiar a Cristo nuestras necesidades y problemas. Nuestro pasaje nos narra que se presentó la necesidad del vino que servía para acompañar los alimentos. Tal vez los esposos acudieron a la madre de Jesús, pero ella no podía hacer nada para resolver aquella situación, por eso, ella fue con su Hijo quien sí tiene todo el poder para solucionar cualquier problema.
- 📖 En el matrimonio hay infinidad de momentos felices, dulces al paladar, que son un verdadero refrigerio para nuestra alma y que refrescan la mente, que traen una hermosa paz a nuestro espíritu y nos hacen estar ciertos de que en la relación conyugal podemos encontrar ese éxtasis espiritual, moral y físico inmejorable.
- 📖 Pero también es verdad que hay momentos difíciles, de dolor, de tristeza, de cruel angustia y desasosiego, en los cuales no sabemos qué hacer. Pero el matrimonio cristiano sí sabe que hacer: Traer todas sus necesidades y problemas a Cristo.
- 📖 En su matrimonio puede haber problemas económicos, falta de trabajo, falta de entendimiento, enfermedades y aún falta de amor, pero todo esto puede ser traído a los pies de Cristo y ÉL resolverá toda situación.
- 📖 En el sermón del monte, nuestro Salvador nos enseñó en cuatro ocasiones que el Padre ve en lo secreto; asimismo en dos veces más que el Padre sabe de qué cosas tenemos necesidad, sin embargo, también nos dijo que debemos orar. ÉL dijo así: ***“Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá” (Mateo 7:7-8).***
- 📖 Desde que mi amada esposa y yo nos casamos, aprendimos a traer todas nuestras necesidades al Señor y ÉL siempre nos contestó. Cuando llegamos a tener falta de recursos económicos, orábamos a Dios cada hora y siempre vimos como el Señor se manifestó. Conservo algunos recibos de agua por cuatro pesos, de la luz por diez pesos, de teléfono completamente en ceros.
- 📖 Si ustedes traen sus necesidades y problemas al Señor, ÉL los resolverá.

3º EL PRINCIPIO DE LA OBEDIENCIA (2:5-11).

- 📖 He aquí el verdadero secreto para ser felices. La obediencia a Dios es la fuente de la verdadera felicidad, pero también de la prosperidad.
- 📖 En cambio, la desobediencia solo trae ruina e infelicidad. No olvidemos que el primer pecado de la humanidad fue precisamente la desobediencia y observamos todo el caudal de desgracias que ha traído al ser humano hasta el día de hoy.
- 📖 Nuestro pasaje dice que el Señor ordenó a los sirvientes que llenaran de agua unas tinajuelas. Quizá a aquellos siervos les era difícil de entender lo que el Señor les estaba mandando, sin embargo, ellos lo hicieron sin protestar.
- 📖 Quizá nosotros no entendamos algunos mandamientos del Señor, tal vez, otros nos parecen inadecuados para nuestro tiempo, especialmente aquellos que tratan de la relación matrimonial, como aquel que dice que la mujer reverencie a su marido y esté sujeta a él. O el que dice que el marido es cabeza de la mujer. O el que dice que se debe cumplir con el deber conyugal y no negarse el uno al otro. O que el marido debe honrar a la mujer como a vaso más frágil, que debe respetarla, porque Dios se la ha dado como compañía idónea, como ayuda idónea y los ha unido tanto que ya no son más dos, sino una sola carne, por lo que debe amarla, comprenderla y demostrarle siempre su cariño.
- 📖 Quizá toda esta colección de mandatos del Señor nos parezca dificultosa.
- 📖 No obstante, debemos poner en práctica nuestra obediencia para ser bendecidos.
- 📖 El estar unidos en matrimonio, es como si construyéramos una casa. Cada día le estamos añadiendo un pedazo a ese edificio. Así tenga su matrimonio un mes o cincuenta años, todavía está edificando su hogar.
- 📖 Por tanto, esta edificación debe ser en Cristo y en estricto apego a su Palabra.
- 📖 Nuestro Maestro nos dice al finalizar su sermón del monte: ***“¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo? Todo aquel que viene a mí, y oye mis palabras y las hace, os indicaré a quién es semejante. Semejante es al hombre que al edificar una casa, cavó y ahondó y puso el fundamento sobre la roca; y cuando vino una inundación, el río dio con ímpetu contra aquella casa, pero no la pudo mover, porque estaba fundada sobre la roca. Mas el que oyó y no hizo, semejante es al hombre que edificó su casa sobre tierra, sin fundamento; contra la cual el río dio con ímpetu, y luego cayó, y fue grande la ruina de aquella casa” (Lucas 6:46-49).***
- 📖 Así pues, la obediencia al Señor Jesucristo y su Palabra es el gran secreto para la estabilidad en el matrimonio. Hacer todo lo que Cristo dice, es difícil, pero ese es el camino para que nuestro hogar prospere.
- 📖 Dios verá nuestro esfuerzo y nos ayudará a lograrlo.
- 📖 ¡Que el Señor encamine su corazón a la grande decisión de dedicar por completo su matrimonio a Cristo para que ÉL lo santifique con su Presencia, resuelva todas sus necesidades con su Poder y lo prospere ricamente! ¡Así sea! ¡Amén!